



Materia: Diseño Curricular Basado en Competencias.

Catedrático: Mtra. Sandra Daniela Guillén Pulido.

Alumno: Isaías Gómez Ballinas.

Maestría en Educación con Formación en Competencias

Profesionales.

Tercer Cuatrimestre.

Modalidad: En línea.

Trabajo: Ensayo Unidad I

Pichucalco, Chis. Julio 24 del 2020.

CURRICULUM, EDUCACIÓN Y CONTEXTO

Hay tres aspectos del contexto de la enseñanza que son particularmente importantes. En primer término, la enseñanza no es siempre igual. Hay diferentes enfoques para enseñar o manejar el aula que son apropiados en diferentes situaciones, no es lo mismo manejar o conducir un grupo de primaria, que uno de secundaria, es decir, las estrategias que dan buenos resultados para los adolescentes, no lo son, para los niños de primero y segundo grado de primaria. Esto nos recuerda que las estrategias de enseñanza no se pueden estandarizar. La adecuación al contexto es vital cuando se intenta mejorar la instrucción. Creer que el éxito que han logrado algunas escuelas en la introducción de mejoras específicas se conseguirá en cualquier escuela es una suposición falsa y peligrosa. Por ejemplo, la existencia de modelos ejemplares de trabajo en equipo en algunas escuelas no significa que las reglas de esa modalidad de trabajo se puedan establecer tan fácilmente en otras. De hecho, el análisis de las investigaciones existentes en este campo indica que el trabajo en equipo suele prosperar en los ambientes de clase media donde los recursos son superiores; los ambientes laborales más propicios; el personal es más cuidadosamente seleccionado, y donde hay más esperanza y confianza en las posibilidades de realización.

Un segundo aspecto importante del contexto de la enseñanza es su realismo y su practicidad. A la mayoría de los maestros les interesa la excelencia en el aula, la motivación de sus alumnos y hacer del aprendizaje un proceso activo y divertido. A los maestros también les interesa conservar su salud y controlar su estrés. La mayoría de los maestros reconocen la importancia de comprometer activamente a los alumnos en el aprendizaje, pero también ven la necesidad de apaciguar a esos mismos alumnos con tareas más regulares y tranquilas si se alborotaron demasiado con la clase o actividad previa. Por lo tanto, no deberíamos juzgar la enseñanza sin antes comprender el contexto en el que se aplica.

Un tercer aspecto del contexto de enseñanza es idéntico para casi todos los docentes. El tamaño de la clase es un factor obvio, pero, contrariamente a la creencia popular, es marginal, y reducir el tamaño de la clase en dos o tres alumnos, que no deja de ser costoso, no conduce a una ganancia decisiva en el rendimiento estudiantil. Solo se observan verdaderas mejoras cuando se llega aproximadamente a una cantidad de quince o veinte alumnos más o menos.

El tiempo es otro recurso importante con el cual se puede facilitar o bloquear la innovación. Pequeños incrementos en el tiempo que los maestros dedican a trabajar en equipo fuera de clase y dentro de la jornada escolar pueden hacer un buen aporte a los esfuerzos de mejora (Fullan 1991) El tiempo para planificar con colegas, para observar la clase de otro, y para trabajar con alumnos individualmente o en grupos reducidos puede contribuir a mejorar la calidad de la enseñanza.

Otro factor que puede limitar las posibilidades de mejora es el Curriculum. Los administradores y consultores de las juntas escolares son los responsables de planificar y elaborar el Curriculum. A los maestros les toca la responsabilidad de la instrucción, es decir, la tarea misma de enseñar. Es aquí el maestro, el principal responsable de la enseñanza, no el Curriculum que fue hecho detrás de un escritorio y definitivamente, en otro contexto. El contexto de la enseñanza influye significativamente en los rendimientos pedagógicos que es posible lograr y en los objetivos de mejora que razonablemente se pueden fijar. Muchos intentos de mejorar la enseñanza se han basado en las teorías psicológicas del aprendizaje, que no tienen muy en cuenta los contextos sociales donde ocurren el aprendizaje y la enseñanza.

La educación, actualmente se encuentra en un profundo proceso de transformación de la EA. Está en busca de una orientación hacia las demandas presentes y futuras por lo que se espera el mejoramiento de la calidad de los aprendizajes de los alumnos a través de un enfoque centrado en competencias y aprendizajes pertinentes a las necesidades de desempeño en el medio socio laboral en que se espera aplicarlos. El desarrollo de competencias supone que el alumnado, a partir de situaciones de aprendizaje, despliegue un conjunto de capacidades conformadas por disposiciones, aptitudes, habilidades y destrezas, valores y actitudes, por las que potencialmente se puede prever, con cierta garantía de éxito, una adecuada praxis profesional en una variada y compleja realidad situacional, haciendo su rol más activo que en el paradigma tradicional. Tomar opciones, adaptarse, contribuir y transformar una sociedad en continuos y vertiginosos cambios, precisa de una visión crítica que articule la práctica con la teoría. Una educación orientada al logro de aprendizajes significativos y no en la enseñanza, implica un nuevo desempeño en la función del profesor, sobre todo en lo relativo a su interacción con los estudiantes, con quienes comparte las experiencias de aprendizaje y los recursos de apoyo docente, que como se indicaba anteriormente, han pasado a convertirse en una fuente principal de información. Por lo tanto,

al docente le compete un rol fundamental. Convertirse en un facilitador y conductor del aprendizaje de sus estudiantes.

El enfoque por competencias deviene de las propuestas de los economistas estadounidenses y premios nobeles de economía Teodoro Schultz y Gary Beker, quienes se hicieron célebres, entre otras cosas, por sus estudios acerca del denominado capital humano, el cual es fruto de investigación empírica relativa al nivel de alfabetización de los obreros de las industrias norteamericanas, concluyendo que, los obreros alfabetizados rendían más que aquellos no alfabetizados, lo que hizo a los investigadores cambiar el paradigma de la educación centrada en el gasto a la mirada de la educación como inversión. Es por eso, que hoy día para aspirar a cualquier puesto donde no se necesite ser muy inteligente, si se necesite presentar un título a nivel licenciatura cuando menos.

BIBLIOGRAFÍA.

Fullan Michael y Hargreaves Andy

“La Escuela que Queremos. Los Objetivos por los que vale la pena luchar”

Biblioteca para la actualización del maestro.

SEP 2015.

Leyva Cordero Osvaldo y Ganga Contreras Francisco

“La Formación por Competencias en la Educación Superior”

Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE)

SEP 2015.